

Alberto Bayo

Toda Cuba te mira, el mundo entero
espera de tu empuje guerrillero
que el dictador te oponga lucha exigua,
y así habrá luz radiante en la manigua
y nuestra libertad será de acero.

Héroe fuiste en la lucha del Moncada
y aunque viste tu gesta fracasada
ante la fuerza vil del dictador,
sembraste en Cuba por tu gran valor
la semilla que vemos germinada
en este nacional, creciente ardor
por ver la tiranía arrinconada.

Fidel Castro, tu senda, tu figura,
será el faro potente que fulgura
aires de libertad en Cuba entera;
seguiremos contentos tu bandera
aunque ella fuera juvenil locura.
Los grandes locos van tras de la Gloria.
Los grandes locos siembran en la Historia
el fruto de las bellas, grandes gestas.
¡Dios te bendiga tus virtudes éstas
si nos libras del fango y de la escoria!

TE DIRAN COMUNISTA

Alberto Bayo

Si ves que en el Mundo hay ruindad y engaño
y que los hambrientos lloran por doquier,
no sufras por ello, ni te importe un bledo,
tú a gozar la vida, reír y beber.
Si ves a un anciano pobre y sin trabajo
que se muere solo, triste en un desván
coge la noticia con gran displicencia
si no, comunista todos te dirán.

Si en tu Patria manda por traición y engaño
un dictador sucio, bandido y ladrón,
aplaude sus vicios y sus vilipendios
no combatas nunca la vil opresión.
No seas idealista, deja al Mundo libre
pues así se vive desde Eva y Adán,
porque si pretendes corregir sus vicios
comunista al punto, todos te dirán.

Si ves a los niños durmiendo en la calle
transidos de fiebre, reventando en tos,
no protestes de éso, deja que las cosas
sigan como siguen, pues lo quiere Dios.
Deja que el richacho goce de su oro
que robe el cacique con todo su clan
pues si te rebelas ante el sucio abuso
comunista al punto, todos te dirán.

Deja que el que ha poco era señalado
por toda la gente como atracador
y hoy es conde y duque, y da recepciones
y todos le atienden como a un gran señor
goce en sus salones, dé sus faustas fiestas
y que como a gusto carne de raisán
porque si protestas de esas podredumbres
comunista al punto, todos te dirán.

ANTOLOGIA

Alberto Bayo

Ante la injusticia cállate y sonríe
inclina tu frente ante vil mujer
si tiene influencias y la tratan todos
por su gran fortuna y su gran poder.
Reverencia al vago si tiene dinero
y nunca te inmutas ante algún desmán
pues si te indignaras, pues si protestaras,
comunista al punto, todos te dirán.

Si ves que un milagro hace una beata
y éso lo aseguran en algún sermón
jamás contradigas su poder divino,
rézala una salve con gran devoción.
Si va el arzobispo en lujoso coche,
si niños hambrientos nunca comen pan,
peja al clero libre, no ataques sus vicios,
si no, comunista todos te dirán.

No pienses en nada, sé un perfecto asno,
porjue en este Mundo, malo es discurrir.
Sé esclavo y callado, sumiso, incoloro,
lleva vida fácil, ¡tu meta es vivir!
porque si preguntas por qué son las cosas,
si ven que discurre, todos pensarán
que eres una hormiga de las que destruyen
y de comunista te señalarán.

Aplaudes la guerra y sus consecuencias
debes ser guerrero y atómico tú
pues si de paz hablas, dirán que recibes
a montones grandes, oro de Moscú.
Sé pues una fiera, nunca seas humano
que el oro y su dicha, sean tu único afán
porque si no atiendes las reglas que expongo,
comunista al punto todos te dirán.

Méjico, 1956

ANTOLOGIA

CANTO JOVEN

Carmen Bayo

Cuando yo cumpla mis quince
todo azules esperanzas,
veré a mi Cuba querida
libre, hermosa, altiva y brava.
Cuando yo cumpla mis quince
la Patria será más clara,
el sol verterá su luz
sobre la Isla dorada,
y Fidel que es nuestro ídolo
y al que quiero con el alma
será bandera política
de toda mujer cubana
por su hombría, su valor,
su fe en esta lucha brava,
el optimismo que sabe
infundir en nuestra Patria
y el gringo morderá lejos
sus derrotas y su rabia.

EBBO

Miguel Barnet

(Por los esclavos)

¡Aleyó!

Kini bá wó
Tres plumas de tu ala izquierda
para preparar una piedra
que camine por el monte, aura tiñosa,
y busque, cerca de las raíces,
entre la jocuma y el palo bobo
la sangre caliente y recogida
de los negros.
Tres palomas sobre mil hijas
pobladas de rocío
para ofrendar a la libertad.
¡Aleyó!

Kini bá wó
Elegguá cuida la puerta
en camisa de zarza blanca
para que el diablo no se meta

La misa ha terminado...
los cuervos ya no tienen derecho a las estrellas
Todos hemos sido testigos
Está bueno de esperar sobre las noches
frías de tantos siglos... En la palabra y en el
músculo, somos
Madre de Agua mueve con sus faldas las olas de todos
los océanos
Mis ojos tiemblan en el frescor de la aurora
Al otro lado de la bahía romper el coco
en cuatro pedazos
es anunciar al mundo el ascua del hombre.

ANTOLOGIA

PATRIA

Miguel Barnet

No puedo esperar más
digo y vuelto a repetir ahora
que cada día que pasa
quiero más este viento debajo de las hojas

Esta casa que mis ojos han visto diariamente
Que yo sabré cuidar
Y la sombra del jagüey
Y la tierra

Pero no basta. Ahora van a oírme una voz
templada en el fuego
porque han preguntado por mí

Y parece que se trata de un amigo cercano
Y mi corazón me entiende
Y yo sé que a mi lado, en los pueblos, lejos,
en el campo

hay una fuerza como el viento que está
dispuesta a defender la vida.

ANTOLOGIA

TERCERA MUERTE EN LA HIERBA

Raúl Baldomero

"con la "épica sonrisa" ayer una muerte blanca
le fui dejando a mis urbes...

Hoy
asciendo a la alta montaña donde miro
las fechas nupciar los días...
En el goce adormilado de su púrpura
mes despide el Potrerillo...
Y cuán acerado más
llamas eternas

TAMBIEN LA HIERBA CANTA

Raúl Baldomero

¡Revolución de hierbas. Fiel cantata
que columpió mis bosques infantiles!
—Respóndeme por siempre..., que mis brazos
baje desnudo, infinito por entero
las espigas doradas de tus eras!
También cántame, Hierba, en estas albas
para alcanzar el sueño que no tuve
cuando tu labio a mis oídos vino
a sorprender el miedo de la vida.

¡Tu púlpito invisible en los caminos,
revolución también, tú, Hierba, cantas!

MAQUINA Y FUSIL

Adigio Benítez

Para nosotros los obreros
la máquina es la prolongación de nuestros brazos
y nuestros brazos son la prolongación de nuestras vidas
Para nosotros los obreros
el motor es nuestro segundo corazón
nos palpitan sus diástoles y sístoles
y en las chumaceras heridas
el aceite se nos hace un coágulo
En otros tiempos herrumbrosos
con esta maquinaria nos arrancaban jirones del cuerpo
El sudor y el llanto bullían al caer gota a gota
sobre el rojo metal

Con esta maquinaria molían nuestros huesos
mientras miles de niños
se acurrucaban en el hambre
Pero ahora ésta es nuestra maquinaria
éste es ya nuestro Ingenio
o nuestra Empresa Eléctrica
Todo lo pagamos tantas veces
con nuestro sudor
con nuestra sangre.

Para nosotros los milicianos
el fusil es la prolongación de nuestro valor
y nuestro valor es la prolongación de nuestros ideales
y nuestro valor es la prolongación de nuestros ideales
Cuando nosotros los milicianos
palanqueamos el fusil
su trepidar en nuestra advertencia
y si liberamos su furia atada
la bala aúlla un grito vertiginoso
que resguarda a la Patria.

ANTOLOGIA

PRIMERO DE ENERO

Adigio Benítez

El Día de la Victoria
de puerta en puerta nos fuimos abrazando
Irrumpimos en las calles como violentos ríos
Nuestra voz era una enorme llama
un incendio de júbilo en el viento
Bajo el pesado andar de los caminos
llenos de combatientes que llegaban
se oyó como el lamento del pasado vencido

Al almanaque colgado en la pared
arranqué violentamente el último número enlutado
No se desangraron más los sueños en la acera
No mordió más el llanto las bocas de las madres
No detuvo más la cerca el salto de los campos
Y creció y creció la libertad frondosamente
desde las raíces poderosas de la Patria.

ANTOLOGIA

CUBA

Nancy Cortés Lacalle

El río me mostró su cauce fragante,
sus orillas de arenas de nácar,
que siempre riegan
la dulce campiña
verde-esmeralda,
que se mece suave cual niña temprana

Caminé campos
de alfombra de jade en los cuales,
ondea serena
mi palma real.
Bajé a los llanos
de sabanas anchas y ví a Camagüey,
lozana mujer de caderas anchas.

Crucé los arroyos
y bebí en sus aguas,
dulce,
como nuestra caña.
Seguí la vereda
que va a la montaña.
Sobre el monte: la cima escabrosa
del Pico de Oriente,
donde en ciernes floreció la aurora.

¡Y encontré la verdad:
el amor,
la paz,
roja grana,
iluminada por una estrella
con franjas azules y blancas,
pendientes de un asta
mi Patria cubana!

ANTOLOGÍA

CANTO POR LOS MUERTOS DE LA REVOLUCIÓN

Ángel Cuadra

Cantos por los Muertos de la Revolución
Casi Oda para el Soldado Bueno
Mensaje Lírico a Rubén Martínez Villena.

“Porque de tantos cuerpos una vida
invisible se levanta...”

Neruda.

Es como un agua lenta que no pasa,
como una lava densa,
como un tren funerario que casi no transita.

Es una voz oscura
que sopla su dolor callado, fiero;
un labio de ceniza que suprime sonidos,
como un discurso detenido

CANCION DE PAZ PARA EL MINUTO NUESTRO

Rafaela Chacón Nardi

Aquí,
frente a la pólvora y la sangre,
frente a las bayonetas alineadas
y las turbias monedas de la muerte,
aquí y ahora hay que decir tu nombre,
mostrar la estrella fiel
y alzar tu espada
de arcángel de la tierra y su alegría.

Tu nombre, bendecido por las manos
que hacen crecer el trigo día tras día,
cuelga su frágil música desnuda
a la orilla del tiempo.
Sencillo como el agua y transparente
está junto a nosotros,
los que amamos la tierra ancha y sin lágrimas,
libre para las rosas que ya nacen al filo de la sangre.

Tu nombre
de alto fuego amanecido
saluda en cada niño nuestro sueño
Y quiebra para siempre las puertas del silencio
con un rumor de río ya sin cauces
por las calles del alba.

Tu nombre azul,
pequeño,
nuestro,
herido,
habita al fin el aire
como una gran campana abandonada,
aquí y ahora,
cuando el pan y el júbilo
regresan a su sitio verdadero
y las manos sencillas de los hombres del pueblo
alimentan sin miedo tus palomas.

ESTUDIO CON ALGO DE TEDIO

Roque Dalton

CLOV:—Llora...

HAM:—Luego vive.

(Diálogo del "Fin de la Partida", de Beckett)

Tengo quince años y lloro por las noches.
Yo sé que ello no es en manera alguna peculiar
y que antes bien hay otras cosas en el mundo
más apropiadas para transmitirlos cantando.

Sin embargo hoy he bebido vino por primera vez
y me he quedado desnudo en mis habitaciones para sorber la tarde
hecha minúsculos pedazos
por el reloj.

Pensar a solas duele. No hay nadie a quien golpear. No hay nadie
a quien dejar piadosamente perdonado.

Está uno y su cara. Uno y su cara
de santón farsante.

Surge la cicatriz que nadie ha visto nunca.
El gesto que escondemos todo el día,
el perfil insepulto que nos hará llorar y hundirnos
el día en que lo sepan todo las buenas gentes
y nos retiren el amor y el saludo hasta los pájaros.

Tengo quince años de cansarme
y lloro por las noches para fingir que vivo.
En ocasiones, cansado de las lágrimas, hasta sueño que vivo.

Puede ser que vosotros no entendáis lo que son estas cosas.
Os hablan más que yo, mi primer vino
mientras la piel que sufro bebe sombra...

ANTOLOGIA

MUERTOS

Roque Dalton

Yo escribí de los muertos
sin saber de sus rudas zarabandas nocturnas...
Fue cuando murió mi primer hijo
y mi novia murió a su manera
y mi madre se quedó sin morir pero no importa
porque ya había barrido gritando de sus ojos la luz...
Sin invitación
sin desnudez apropiada
sin miedo justo a mi medida
llegué hasta sus territorios terribles
con el cabello roto y el hambre vocinglera:
Reñían horriblemente como hermanos.
Sus uñas de aire rasgaban sus mejillas y sus pechos de aire
y su furia caía sobre los hombres de mis ojos
como si la batalla solamente sirviera
para insultarme por vivir...
De entre todos ellos
Oolge hacía brillar como una luna llena
su ancha ferocidad que merecía el respaldo del mármol
o la peor espina.
Golpeaba a los demás y a mi miedo
con más crueldad que un niño
como si desde el principio del tiempo
hubiese recibido sin quererlo
la espantosa encomienda de vengar a Dios.
Oh amigos
es duro ver matando a los que descansan en paz
es más grave que quedarse solo
sabiendo que uno no sirve ni para que lo maten!
Oolge me dejó escapar aquella noche
porque evidente en mi temblor de manos
el odio por la vida.

Desde más allá de la muerte sus tenues camaradas
me miraron partir con un desprecio inmenso
absolutamente avergonzado de mi respiración...

ANTOLOGIA

MINERAL NEGRO

René Depestre

Cuando el sudor del indio se vio de pronto agotado por el sol.
Cuando el frenesí de oro arrastró al mercado la última gota
de sangre india
De manera que no quedó un solo indio en los alrededores de
las minas de oro,
Se dieron vuelta hacia el río muscular del Africa,
Para asegurar el relevo de la desesperación.
Entonces comenzó la carrera hacia la inagotable tesorería
de la carne negra,
Entonces comenzó el desorbitado asalto
Al esplendente mediodía del cuerpo negro
Y toda la tierra resonó del estruendo de los azadones
En el espesor del mineral negro,
Y no se sabe si algunos químicos pensaron
Y si algunas señoras soñaron con una batería de cocina de
negro del Senegal,
De un servicio de té macizo negrito de Las Antillas,
Si algún cura prometió a su parroquia una campana fundido
en la sonoridad de la sangre negra,